

¿Qué es EN VELA?

Es una funeraria "católica" para bebés fallecidos en fase gestacional o con días o semanas de vida, fuera del seno materno, en la que, a través de gestos sencillos, inspirados en la liturgia, ayudamos a que los padres puedan entregar a su bebé en manos del Padre.

Es un servicio que ofrecemos a cualquier persona independientemente de su fé.

¿Cómo nació esta iniciativa?

La funeraria nació al acompañar a una comunidad religiosa católica (la Comunidad del Cordero) en la despedida de una religiosa de esa comunidad. Fue una experiencia bellísima en la que en la celebración litúrgica se desveló el misterio del salto al cielo: fue como si quitase el yeso de las paredes de una iglesia y se descubre el fresco lleno de color y vida que había estado siempre ahí.

En concreto con los bebés comenzamos el 16 de Julio del 2020, por una llamada de unos padres que querían enterrar a su hija con 9 semanas de gestación y ahí nos dimos cuenta de lo que viven estos padres y la necesidad de acompañarlos.

¿Cuál es el contexto que viven estos padres?

- A nivel personal y de pareja: la noticia es un desconcierto muy grande, se puede caer en la acusación y culpabilización.
- Social: es un dolor que se invisibiliza, que no se sabe cómo hablar de él, y las personas quedan aisladas, no está ritualizado.
- En el entorno institucional:
 - o En el entorno hospitalario, aunque cada vez hay más protocolos, y personal más sensibilizado y preparado, hay veces que no se cuida: cómo se da la noticia, la terminología que se utiliza, el modo de acompañar el alumbramiento, etc.
 - o En el Registro Civil: no se puede inscribir en el Registro Civil con su nombre y apellidos.
 - o En la Parroquia, no consta en ningún libro porque si han nacido sin vida no han podido ser bautizados.

¿Es muy común el fallecimiento de los bebés?

Sí, más de lo que se piensa, un 25% de los embarazos termina en aborto. De hecho, tantos padres han pasado por esto y ha sido tan doloroso que se han asociado para cambiar la situación. El pasado 15 de octubre que es el día internacional del duelo gestacional, en España hubo más de 100 eventos organizados por asociaciones o grupos de padres/profesionales de la salud.

¿Cómo ayudáis a vivir la partida de un hijo?

Ayudamos los padres a recibir, acoger y entregar a su hijo, para que puedan vivir en plenitud su vocación de padres. Lo podemos resumir en estas tres etapas:

1.-RECIBIR el cuerpo del bebé: Nos ocupamos de todas las gestiones y trámites para que el hospital entregue el cuerpo del bebé a los padres. Luego, preparamos su cuerpecito, y si los padres quieren, lo vestimos. Todo ello con el fin de que el bebé esté lo más bonito posible para ese rato único con sus padres.

2.-ACOGER: Es el momento donde invitamos a los padres a que vivan un tiempo de intimidad con su bebé. Este espacio de intimidad con el hijo se puede vivir en el hospital o en su propia casa. Hemos preparado una oración para poder “velar”.

3.-ENTREGAR: Es el momento de la entrega voluntaria y amorosa como padres que acompañan y despiden a su hijo.

Para ello disponemos, si así lo quieren, de una sepultura a perpetuidad para bebés en Madrid. También si los padres quieren, ofrecemos la posibilidad de celebrar el ritual de exequias.

¿Cómo es el acompañamiento con EN VELA ?

“Al hombre que sufre, Dios no le da un razonamiento que explique todo, sino que le responde con una presencia que le acompaña, con una historia de bien que se une a toda historia de sufrimiento para abrir en ella un resquicio de luz” (Papa Francisco)

- Acompañamos **antes**: hay veces que los padres nos llaman antes de dar a luz, porque el niño viene con mucha dificultad y quieren preparar todo con antelación. Ayuda mucho prepararse y haberlo hablado antes con el hospital.
- Acompañamos **durante**: con nuestra presencia, escuchando y sosteniendo las decisiones: ver al hijo, estar un tiempo con él, invitar a involucrar a los hijos, etc.
- Acompañamos **después**: mantenemos el contacto personal, y les proponemos unos encuentros para compartir y rezar juntos y así transitar el duelo y las sendas de vida que se abren. En esos encuentros ofrecemos adentrarse en el misterio de la Navidad, en las 8 estaciones de luz de la Octava de Navidad.

Es un itinerario que culmina en la participación y celebración de la Fiesta de la Candelaria en una Parroquia, donde los padres, presentan sus hijos en el Templo, tal como hizo la Virgen María con el Niño Jesús. Los niños se inscriben con sus nombres en un libro custodiado por la Parroquia.

¿Para qué vivir la muerte de un hijo así? ¿no es mejor olvidarse y seguir?

- *Tu hijo* está acompañado, hasta el final para entregarlo en manos del Padre. Los gestos sencillos, llenos de profundo sentido, están inspirados en la liturgia de la Iglesia.
- *Para la madre y padre*:

- Para la madre: Hay algo muy biológico en vivirlo igual, como se viviera con otro parto: cómo cuando se da a luz cualquier hijo, esta vez también los animamos a que experimenten un contacto piel con piel. Ahí, se liberan hormonas que activan biológicamente a la madre, renuevan a la madre (en medio del dolor).
- Propicia un espacio y tiempo de silencio con tu hijo para la aceptación y despedida, nos acerca a la verdad del misterio y ayuda a vivir en plenitud la misión de madre o padre.
- Se sale fortalecido como matrimonio. El darle visibilidad, permite nombrar, hablarlo, compartirlo, no es una realidad tabú, que nos aísla en nuestro dolor. Se crece realizando esta difícil travesía juntos, en la que se encuentra luz y verdad.
- *Para los que acompañan.* Ofrece un resquicio de luz para todos los que participan en él: personal hospitalario, familiares y amigos